

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A.
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: 50-51/1977
 Control de tirada y Difusión:

LA FIRMA | Hoy observamos que Europa ha perdido reflejos y fuelle y se mueve muy lentamente. A veces da la sensación de que a los actuales gobernantes les falta la fuerza y la voluntad de los políticos de los ochenta y noventa *Por María Irigoyen Pérez*

Europa: 30 años no son nada

EL pasado 12 de junio se cumplieron treinta años del ingreso de España en la Unión Europea, entonces CEE, Comunidad Económica Europea. Treinta años parecen muchos, pero no lo son tanto si la relación ha sido gratificante y bueno el resultado. Veníamos de la España de la dictadura. Es decir del aislamiento internacional, la autarquía y de la pobreza todas ellas superadas con la llegada de la democracia y la entrada en el selecto club europeo. Y así ha sido hasta hoy. Pero, en el horizonte se ve algún que otro nubarrón que no ha pasado desapercibido a los ojos de los europeos y que les podrían alejar de Europa si no hay respuestas. Si hace unas décadas funcionaba el modelo comunitario, las decisiones se aprobaban teniendo como objetivo el interés común europeo, hoy domina el uso y abuso del método gubernamental, la obsesión de los gobiernos por imponer sus intereses nacionales por encima de los europeos. Y así nos va, con la ortodoxia de la 'austeridad expansiva' como única solución a todos los males impuesta por la Troika - el Banco Central Europeo (BCE) la Comisión Europea (CE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI)- y que no funciona sino que empobrece. Muchos de los economistas de reconocido prestigio internacional, entre ellos varios premios Nobel, lo vienen denunciando desde hace años. Pero los que hoy dirigen Europa siguen haciendo oídos sordos a las voces que reclaman un cambio de modelo económico. La situación de Grecia nos habla del fracaso de esta política dominada por la ortodoxia de las autoridades económicas y que está dejando sin aliento al pueblo griego.

¿Dónde estamos? Según el sondeo de Metroscopia de primeros de junio, el europeísmo de los españoles ha descendido 10 puntos en los últimos 6 años. Hemos pasado del 80% en 2009 al 70% en 2015. Aun así, seguimos siendo uno de los países más europeístas de la Unión. Desde que ingresamos en Europa y gracias a la solidaridad y a la ayuda económica de nuestros vecinos conseguimos recuperar el tiempo perdido y situarnos en poco más de una década a nivel europeo. En 1985 el PIB per cápita (Producto Interior Bruto) era de 4.700 dólares. Hoy, según datos del Banco Mundial, el PIB está en 30.900 dólares. Tenemos una buena red de carreteras con más kilómetros de autopistas que ningún otro Estado Miembro. Nuestros trenes de Alta Velocidad son excelentes.



Todo ello fue posible gracias a los 40.000 millones de euros en préstamos del Banco Europeo de Inversiones (BEI) y que España ha venido recibiendo, disfrutando hoy de una de las mejores infraestructuras de Europa.

La Política Agrícola Común (PAC) y el desarrollo rural ha sido otro de los sectores beneficiados. La nueva PAC facilita el abastecimiento y garantiza la seguridad alimentaria de los europeos. Para lograrlo se han introducido cambios en su aplicación. Como es el del agricultor activo y el pequeño agricultor. Se persigue el relevo generacional hoy más necesario que nunca después de 30 años de aplicación de la misma. España es después de Francia el país que más ayudas recibe. Desde 1986 hemos percibido 151.400 millones de euros y para los próximos años, hasta el 2020, España tiene asignados 45.000 millones, alrededor de 7.000 millones por año. Como saben, los agricultores reciben ayudas directas para completar sus ingresos. Hoy la PAC supone el 39,4% de todo el presupuesto de la Unión Europea.

Otro de los pilares de la política europea es la política de cohesión. Los Fondos Estructurales y los de Cohesión (FEDER, FSE, Cohesión, FEMP, FEADER) han sido y son otros de los instrumentos fundamentales para alcanzar la modernización de España. Desde 1986 hemos recibido 150.000 millones de euros. Durante el actual periodo, la inversión será de 28.580 millones, fondos cofinanciados por la UE al 70% y que tie-

nen como objetivo la lucha contra el paro y adecuar el sector productivo a actividades de mayor valor añadido. Por tanto hay que impulsar la I+D+i (Investigación+ Desarrollo e innovación) porque es en esta área donde hemos descendido significativamente. Hoy estamos en el penúltimo lugar de los países de los 18 de la eurozona.

Hoy observamos que Europa ha perdido reflejos y fuelle y se mueve muy lentamente. A veces da la sensación de que a los actuales gobernantes les falta la fuerza y la voluntad de los políticos de los ochenta y noventa. El cambio de siglo está vacío de liderazgo. Como el que ejercían, entre otros, el alemán Helmut Kohl, canciller de Alemania (1982- 1998), François Mitterrand, presidente francés (1981-1995), Felipe González, impulsor de los fondos de la Cohesión y de la ciudadanía y Jacques Delors, presidente de la Comisión Europea de 1985 a 1995. Pero, los actuales responsables andan escasos de la voluntad política necesaria para avanzar, afrontar los retos pendientes y dar solución a los problemas. Falta decisión, concreción y prevención para evitar situaciones que puedan debilitar los cimientos europeos. Hay que avanzar y consolidar los pilares de las políticas comunitarias pendientes. La unión económica y fiscal, la lucha decidida contra los paraísos fiscales, el cambio climático, el crecimiento, el empleo y la inversión en Investigación e Innovación. 'Más Europa, mejor Europa'.

EL PASADO QUE TE ESPERA

Irene Vallejo Moreu

MIENTRAS TODO DUERME

LA noche tiene sus naufragos. Son esas personas que tienen los ojos abiertos en la oscuridad, anticipando el cansancio del día siguiente pero seguros de que no dormirán más. En su insomnio, acechan los ruidos, reconocen el paso de las horas en la intensidad de las tinieblas, escuchan la radio o se levantan a dar unos pasos mecánicos. Todos estos naufragos se parecen, pero cada uno se siente el único al que han dejado solo en medio de una multitud que reposa.

Hace algo menos de veinte siglos, un poeta romano llamado Estacio conoció el destierro nocturno del insomnio. Para acortar la espera de la mañana, escribió una plegaria al sueño. Estacio imaginaba la naturaleza entera cayendo suavemente en el alivio y el olvido, de donde solo él quedaba excluido: «Calla todo el ganado, los pájaros y las fieras, / y los árboles, reclinados, simulan un agotado reposo. / Disminuye el estruendo de los ríos bravos, se alisa el rizado / del agua, y los mares descansan, arrellanados sobre la tierra. / La séptima Luna contempla cómo velan mis penosos ojos». ¿Cómo podré resistir?, se pregunta Estacio. Sabe que en algún otro lugar, bajo el manto de la misma oscuridad, un hombre estará abrazando a una mujer, así que pide al dios que le conceda el sueño que los amantes renuncian a dormir. Y si toda una noche de reposo es un exceso, suplica al menos que le roce el dios del descanso: «Tócame sólo con la punta de tu vara / (con eso basta), o pasa junto a mí suavemente de puntillas». En la honda noche, quien está despierto sueña con dormir pues el encuentro diario con la nada lo es todo.

ESCAÑO CERO

Julia Navarro

El mejor candidato

EL PSOE ha elegido a Pedro Sánchez como su candidato a la presidencia de Gobierno y hay que decir que ha acertado como hay que decir que Pedro Sánchez también ha acertado con la puesta en escena de su elección, apareciendo con una gran bandera de España, ahora solo le queda explicar, y convencer, sobre su idea de España.

La verdad sea dicha, desde que fue elegido el secretario general del PSOE, Sánchez no ha contado ni con la lealtad ni con el entusiasmo de buena parte de la familia socialista, lo que sin duda le ha restado fuerza ante la opinión pública.

Sin embargo, Pedro Sánchez ha aguantado el tipo porque tiene temple y ambición y sabe muy bien lo que quiere.

En realidad el PSOE no tiene otra opción mejor que la de Pedro Sánchez, al menos hoy y ahora, e improvisar un candidato sería un suicidio.

Pedro Sánchez viene reclamando la centralidad y el santo y seña de la socialdemocracia, aunque aún tiene que definir

su programa y sus compromisos electorales para conseguir un apoyo suficiente de los ciudadanos. Y entre otras cuestiones el líder socialista no solo tiene que explicar sus recetas económicas y su idea de España, sino también convencer de que en su proyecto es irrenunciable el Estado del bienestar.

En cualquier caso no se engaña, lo ha dejado claro en su discurso de elección: sabe que el tiempo político que le toca liderar le obligará a pactos y entendimiento con otras fuerzas. Y hay que reconocer que el PSOE está en una posición envidiable para entenderse a su derecha e izquierda.

Por más que Ciudadanos se declare socialdemócrata, es un partido que más parece de centro, mientras que Podemos ocupa la orilla izquierda no la socialdemocracia como intenta hacer creer, en cualquier caso el PSOE puede entenderse con cualquiera de los dos en función de los resultados electorales.

Eso sí, Pedro Sánchez se juega mucho en las próximas elecciones porque es evidente que el apoyo que le acaban de dar lo seguirá teniendo en función de los resultados en las urnas. Si hay algo que los ciudadanos siempre castigan son las divisiones internas en los partidos. En el PSOE no deberían de olvidarlo. Y por tanto apoyar a su secretario general y ya candidato a la Moncloa.